

DESTELLOS DE SAKAL EDITORIAL

קהל
SAKAL
EDITORIAL
DESDE 1989

GRANDES LIBROS DE GRANDES AUTORES
CIUDAD DE MÉXICO • RAB MAYER SAKAL



AÑO 1 • 5783 (2022-2023) • NÚMERO 7

DEDICADO LEILUY NISHMAT
VICTORIA BAT RENA IRENE

REFLEXIÓN

Password – clave de acceso

Libro: Perlas de Sabiduría del Judaísmo (tomo 2)

Autor: Rab. David Babour



En una reciente ocasión, intenté pagar la cuenta de mi tarjeta de crédito en línea a través de mi computadora; al ingresar al portal correspondiente, el sistema me pidió proporcionar una contraseña para permitirme el acceso a mi cuenta.

A la vez también me informó, de manera muy amable, que yo ya tenía originalmente registrada una contraseña y que forzosamente tendría que proporcionarla para poder iniciar el proceso de pagar mi cuenta.

Como no recordaba haber tenido nunca contraseña alguna ni mucho menos cuál era, intenté crear una nueva contraseña para proceder. No obstante, el sistema me informó repetidamente que como ya contaba con una contraseña era necesario utilizarla, además se mostró muy reticente a permitirme crear una nueva contraseña puesto que todavía no hacía uso de la anterior.

Finalmente abandoné la esperanza de lidiar con el asunto y recurrí al método probado, de hablar con un ser humano y arreglar el pago de mi cuenta.

Por supuesto que tuve que aguardar un tiempo obligado de espera, para conseguir hablar con una persona en el otro extremo de la línea telefónica y, al cabo de varios minutos, logré completar el proceso, no sin antes darme cuenta de lo frustrante del hecho de desconocer o carecer de una contraseña.

Las contraseñas existen para prevenir que personas no autorizadas puedan invadir nuestra privacidad o, peor aún, robarnos información y hasta dinero electrónicamente, y aunque es evidente que las contraseñas no son una panacea que previene el robo de identidad, sí son importantes.

Esto me llevó a pensar en las “contraseñas” establecidas y requeridas para nuestra comunicación con Hashem a través de “el portal de los rezos”.

Las diferentes denominaciones o nombres divinos que figuran en nuestros rezos, aunados al texto extraído de nuestras Escrituras Sagradas, son realmente exclusivas “contraseñas” que permiten a nuestros anhelos, rezos y propósitos llegar y acceder a las diferentes secciones de los portales del Cielo.

Así como todas las contraseñas que existen en nuestro mundo físico, las contraseñas de nuestros rezos también deben ser exactas y correctas.

El orden preestablecido del rezo en el judaísmo, muchas veces puede parecer repetitivo y no muy inspirador. Sin embargo, al haber sido elaborado por ‘Ezrá, el escriba, y los sabios de la Gran Asamblea hace 2500 años, son la única contraseña correcta y exclusiva para acceder al Dominio Celestial.

¿Te gustaría escribir, diseñar e imprimir tu propio libro?

(+52)55-2927-1662

sakaleditorial@gmail.com

La historia del judaísmo auténtico ha demostrado que, intentar cambiar la contraseña para que se acomode a todo tipo de modas temporales y modernas, es la razón y causa de los intentos fallidos que no logran conseguir la meta.

Dicho de manera sencilla: la contraseña incorrecta nunca abrirá “tu cuenta”, sin importar cuán elegante o emocionalmente inspiradora sea dicha contraseña.

Bajo esta premisa de que los textos del rezo judío son las contraseñas exclusivas y necesarias para nuestra

conexión espiritual, lograremos que, a la hora de “acceder” (rezar), introduzcamos correctamente nuestro NIP - pronunciando, articulando y concentrándonos en cada palabra (las “teclas”) de esta valiosa y maravillosa herramienta espiritual: ¡La Tefilá!

Por lo cual, al acudir a nuestros Templos a rezar, no olvidemos el NIP, llámese: Concentración, correcta pronunciación y devoción, para conseguir una pronta respuesta a nuestras peticiones. ¡Amén!

INSPIRACIÓN

Todo es para bien

Libro: La Perashá por Puntos (Shemot)

Autor: Rab. Yosef Birch



También lo que parece ser malo es, en realidad, la plataforma para recibir lo bueno, como lo afirma el libro Tiféret Shelomó.

La Torá relata cuando Moshé Rabenu apartó su mirada de la zarza ardiente [Shemot 3, 6]. Cabe preguntar: ¿Por qué Moshé no quiso ver lo que Hashem le estaba mostrando?

Una explicación es que, como comenta el libro Imré Emet, siendo que en este episodio profético, Hashem estaba por revelar a Moshé Rabenu todos los sufrimientos que debería soportar el pueblo de Israel en Egipto, Moshé prefirió no enterarse de ello, para así no poner en tela de juicio la decisión de Hashem al respecto.

El libro Likuté Yehudá ofrece una segunda explicación. Casi al final de la Perashá, Moshé Rabenu viajó a Egipto para liberar al pueblo de Israel pero, en lugar de tener el éxito que esperaba, las cosas empeoraron, pues el faraón decretó no proveer paja a los Yehudim para la elaboración de los ladrillos. Cuando Moshé regresó de Egipto, le dijo a Hashem [Shemot 5, 22]: “¡Amo del mundo! ¿Por qué le haces mal a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?”.

Hashem respondió la queja de Moshé Rabenu de la siguiente manera: “Aunque tú lo ves como algo malo, Yo sé que es bueno”. Fue entonces cuando Moshé aceptó con fe absoluta que la esclavitud en Egipto, por violenta y sufrida que era, después de todo era conveniente.

En base a esto, Moshé Rabenu ya no quiso ser el elegido para salvar a los Yehudim de Egipto, ¡ya que no podía pedir Tefilá para ello, siendo que había dejado de sentir que era malo!

Significa que, siendo que en ese momento Moshé Rabenu tuvo una visión profética de las generaciones venideras, en donde los Yehudim pasarían por momentos muy difíciles de exilio y persecución, Moshé no quería enfocar su atención en estos problemas, sino en su fe en Hashem.

Por eso, cuando comprendió que dichos sufrimientos eran para el bien del pueblo, se negó desde un principio a aceptar la tarea de sacar a los Yehudim de Egipto, por temor a no rezar con el fervor necesario para obtener la liberación. Más bien, él pidió a Hashem que mande a otra persona, alguien que no vea con tanta claridad lo positivo de la esclavitud, para que pida Tefilá por ellos como debe de ser.

El libro Torat Abot [tomo Shabat] relata la historia en la que el Rambán tenía un alumno que estaba muy enfermo, casi a punto de morir, y fue a visitarlo. Mientras platicaba con él, le puso un pergamino en la mano y le encomendó un favor: “No te queda mucho tiempo de vida. Toma este escrito y pediré que te entierren con él en tu mano. Con él se te abrirán todas las puertas del cielo hasta llegar a un lugar conocido como ‘Las Sillas del Juicio’. Cuando llegues allá, quiero que preguntes...” y el Rambán le explicó una serie de preguntas que tenía, relacionadas con diversas decisiones que debía tomar para el futuro de su comunidad y no tenía claro qué hacer.

Finalmente, le agregó el Rambán: “También quiero que preguntes, ¿por qué te llevaron tan joven y siendo justo? Sin lugar a dudas, tú deberías ser una de las más grandes personalidades de la próxima generación”.

Regala en tu celebración algo muy especial, ¡creado por ti mismo!

El alumno aseguró hacer como le ordenó su maestro. Horas después falleció y, al cabo de unos días, mientras el Rambán estaba estudiando, un fuerte viento abrió las ventanas de la habitación. El Rambán alzó la vista y vio a su alumno fallecido.

El alumno saludó al Rambán y le informó que en los mundos superiores le tienen mucho aprecio como dirigente del pueblo de Israel. Respecto a las preguntas que le encomendó, le dijo que no pudo formular ninguna de ellas, pues al llegar al lugar que me indicó, realmente quise recordar las preguntas, pero ¡todo era tan claro, que no había manera de formular pregunta alguna!

En el cielo se puede percibir toda la historia de la humanidad completa, desde los tiempos más remotos hasta el final de los días, de modo que “todas las piezas encajan perfectamente”.

Eso resuelve cualquier duda y no hay manera de cuestionar ninguna decisión de Hashem, en ningún momento de la historia. ¡Siempre todo es para bien, aunque no lo entendamos aquí en la tierra!

Es interesante que, uno de los motivos por los que nos cubrimos los ojos cuando decimos el Pasuk de “Shemá Israel”, es en recuerdo a la actitud que tomó Moshé Rabenu cuando estaba frente a la zarza ardiendo. Moshé lo hizo para no ver la Divinidad, lo cual le facilitaría comprender que todo lo que Hashem hace, está debidamente justificado, tiene lógica y es para nuestro bien.

Del mismo modo, cuando decimos el “Shemá Israel” demostramos la fe íntegra que buscamos tener en Hashem. Como diciendo: “No quiero saber el porqué de lo que me sucede, ¡acepto con amor todo lo que Tú decidas, Hashem!”.

SUPERACIÓN

Revelar lo oculto

Libro: Purim 4D

Autor: Rab Amram Anidjar



¿Cómo se consigue avanzar de nivel en estudio de la Torá? Desde que éramos pequeños estudiamos la Torá como se lee y comprende a primera vista: “En el principio Creó Dios el cielo y la tierra”, el Diluvio Universal, la Torre de Babel, la vida de nuestros patriarcas, el origen de nuestro pueblo, etcétera.

¿Qué debemos hacer ahora para avanzar al siguiente nivel, para revelar lo que ocultan todos estos acontecimientos, aparentemente ordinarios? ¿Cómo se convierte en “Jol” lo que ahora percibimos como “Kódesh”, para así adquirir un nuevo “Mashal Venimshal” en nuestra cadena para percibir a Di’s?

El primer paso es desglosar el modo de estudiar Torá en cuatro categorías: Peshat, Rémez, Derash y Sod.

• Estudiar la Torá en el primer nivel, Peshat, significa comprender los versículos como son, con su traducción literal, tratando de unir palabra por palabra y frase por frase hasta asimilar el episodio completo, con todos sus detalles.

• La segunda categoría, Rémez, consiste en asimilar lo que define la Torá a nivel Peshat en la práctica. Penetrar, analizar, averiguar y meditar en lo estudiado bajo las políticas de la primera categoría, hasta descubrir el

mensaje oculto que Di’s pretende comunicarnos y cómo llevarlo a cabo.

Todo artefacto viene acompañado de un manual que explica cómo emplearlo. Sin embargo, para ello es preciso dominar dos habilidades: leer para comprender el contenido y saber a lo que se refiere en la práctica.

La máquina más perfecta y complicada en el mundo es el ser humano, y Di’s le entregó el manual indicado para emplearlo del modo correcto: la Torá. Para ello, es preciso saber leerla hasta comprender su contenido (Peshat), y posteriormente descifrarla para poder aplicarla en la vida cotidiana.

• La tercera categoría, Derash, es similar a la anterior, con la siguiente diferencia: en el estudio de la Torá bajo la categoría de Rémez, la pregunta inicial siempre será “¿qué oculta este capítulo de la Torá que me pueda ser útil para mi cuerpo?”, mientras que en el estudio de la Torá bajo la categoría de Derash, la pregunta inicial siempre será “¿qué oculta este capítulo de la Torá que me pueda ser útil para mi alma?”.

Es decir, el Rémez revela la actitud corporal que debemos adoptar (qué comer, a dónde ir, qué hablar, etc.), mientras que el Derash revela cómo ayudar

¿Tienes los audios o videos de tus clases? ¡Conviértelos en libros!

(+52)55-2927-1662

sakaleditorial@gmail.com

a nuestra alma para enaltecerse sin mover un solo músculo de nuestro cuerpo.

• La cuarta categoría, Sod, tiene el propósito de que podamos comprender a Di's.

El primero de los diez mandamientos comienza con las palabras "Anojí Ado-nay Elo-heja" ("Yo soy Hashem tu Di's"). El Talmud pregunta que el término más apropiado debió haber sido "Aní" ("Yo"), en lugar de "Anojí", a lo que responde que la palabra "Anojí", además de su traducción literal, se conforma de las cuatro iniciales de las palabras "Ana Nafshí Katvit Yahavit" ("Yo, Mi esencia, escribí y entregué"). Significa que la Torá es la esencia de Di's.

Nuestros sabios explican lo anterior del siguiente modo: La relación de Di's con el hombre es paralela a la

del corazón de un hombre con su compañero. Esto quiere decir que, al igual como el hombre está compuesto de doscientos cuarenta y ocho miembros y de trescientas sesenta y cinco venas, Di's está compuesto de doscientos cuarenta y ocho mandatos y de trescientas sesenta y cinco prohibiciones. Esa es la esencia de Di's, sólo que en dimensiones y luminarias espirituales imperceptibles. A eso se refiere la Torá cuando comenta que el hombre fue creado a semejanza de Di's, y a eso se refirieron nuestros sabios cuando afirmaron que es posible contemplar a Di's contemplando nuestro propio cuerpo.

En resumen, la Torá se estudia buscando responder las siguientes preguntas: ¿Qué dice? (Peshat), ¿cómo lo llevo a cabo? (Rémez), ¿cómo me ayuda para enaltecer mi alma? (Derash) y ¿quién es Di's? (Sod).



RESPECTO

חומר איסור גזל

Publicación: Nekí Japáim

Director: Rab. Rafael Harari

כ"כ הרבה ולבכות ע"ז כאלו בכיות? אמר על זה המשגיח שמי שלא היה בקלם אינו מבין שהחלפת ערדלים פירושה שאדם אינו מקפיד על גזל. הוא יכול לקחת משהו שלא שייך לו וללכת לדרכו וזה גזל". דבר כזה הוא לגמרי רחוק מאיתנו ומי יודע כמה פעמים ביום אנחנו גוזלים...

מסופר על הח"ח זצ"ל שהיה מדבר לפני בני הישיבה בשעת נעילה וכשהגיע זמן לקבלה להבא היה אומר שכתפלת נעילה מוזכר פעם מיים "למען נחדל מעושק ידינו", ולכן אם רוצים שהתפילות יעלו למעלה ויעשו פירות, צריך כל אחד לקבל על עצמו להחזיר כל דבר שאינו שלו, תכף ומיד אחר יום הכיפורים.

"שואל שלא מדעת גזלן הוי" (ב"מ מא:), ומסופר על הח"ח זצ"ל שפעם בהיותו בבית המרחץ הבחין באדם שנטל פיסת סבון של רעהו שפנה לטבול במקוה הטהרה, מבשלי שביקש רשותו לכך, ניגש אליו הח"ח ולחש באזנו "הסך עצמו בסבון שאינו שלו בלא רשות בעלים יוצא מבית המרחץ מלוכלך יותר משנכנס אליו".

"אם גזל אדם את חברו ג' זהובים, ואם לא היה גזול אותו היה מרויח בהם חצי זהוב. ואח"כ מג' וחצי זהובים אלו היה מרויח יותר מחצי זהוב. ובאריכות הזמן יכלו להיות שבין הנגזל ויורשיו ויורשי יורשי יורשיו עד סוף כל הדורות, היה הריוח מהג' זהובים הראשונים דמי הקרן, מאות ואלפים זהובים. וחושב הבורא יתברך שמו להג' זלן כאילו גזל ג' זהובי הקרן והריוח, למאות ולאלפים שהיה יכול להרויח הנגזל ויורשיו עד סוף כל הדורות. וגם הוא דבר שהשכל מחייבו" (ספר חסידים).

כינו יונה (שער"ת ש"ג אות כד) האריך בחומר עוון גזל ועל כך שממון שצבר האדם מגזל ומרמה ואונאה, לא רק שלא יתקיים בידו, אלא שהממון עצמו מבקש רעתו. ואמרו עוד במדרש (ויק"ר לג, ג) "סאה מלאה מעונות, אין מקטרג ככולם כמו הגזל", ובפירוש 'פתח השער' הביא מה ששמע מרבו הח"ח על הכתוב "עושה עושר ולא במשפט בחצי ימיו יעזבנו" דהכונה היא שבחצי ימיו נפרדים זה מזה, דהיינו, או שהממון נפרד מן האדם או שהאדם נפרד מהממון...

רבים הם החושבים שאיסור גזל הוא רק כשמדובר בסכומים גדולי, אבל לגבי סכום קטן של פרוטה אחת וכדו' אין בזה כל איסור. וידוע שהגה"צ רבי ישראל סלנטר זצ"ל לא היה מחשבן את מדת ערכו הכספי של ההפסד כמקובל אצל ההמונים, הוא היה מקפיד בכל חומר הדין בגזל או נזק של פרוטה אחת כמו בשל מאה מנה, כי לגבי הלאו דלא תגזול אין בזה שום הכרל. והיה תמה רב ישראל זצ"ל: "למה יש התעוררות לכולם דוקא במשפט שבין עשירי עולם הנוגע לסכומים גדולים, ולמה לא קורה כדבר הזה בסכסוך בין שני עניים, והרי מקרא כתוב "כקטן כגדול תשמעון", ובמסכת סנהדרין (ח.) שנינו ש"דין פרוטה כדין מאה מנה".

סיפר המשגיח הגה"צ ר"ש וולבה זצ"ל: "ראיתי בלוח המודעות בחוץ שהוחלפה למישהו מטריה ונזכרתי במה שהמשגיח סיפר, שפעם נכנס אורח לתלמוד תורה בקלם בעת שהסבא ז"ל מסר שיחה, והסבא דיבר על מקרה שקרה שם, שהוחלפו ערדלים בטעות, ואמר על זה הסבא שיחה בת שש שעות ואחרי השיחה געו כולם בבכיה עד לשמים. אותו אדם יצא מהת"ת ואמר שאינו מבין למה הם עושים כזה עסק מהחלפת ערדלים בטעות לדבר על זה

¿Quieres dedicar el siguiente semanario para Hatzlajá, Berajá, Refuá Shelemá o Leiluy Nishmat?